Montevideo, Noviembre 8 de 1905. Número 3

Sale cuando puede

EL COMBATE

Suscripción voluntaria

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

La correspondencia y cange á la calle Rio Negro número 274

Int. Institut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La Tiranía Argentina

El obrero militante acaba de recibir un nuevo y rudo golpe en su organización de resistencia. La formidable huelga de la Argentina, que por un momento creyóse potente y amenazadora, hase desvanecido en los vientos de no muy halagadores recuerdos á los primeros amagos del estado y el capital combinados. Ilusos serán quienes pretendan restar con palabras vanas la importancia del desastre.

Unos cuantos vigilantes heridos ó muertos no bastan para compensarlo. Un paro más ó menos general pero platónico, tampoco es una recompensa. A ese tenor, cada vez que la organización proletaria lo permitiera se producirían paros solidarios seguidos de la inevitable bancarrota de la organización y vuelta á empezar de nuevo para nuevamente ser deshechos. Tan enorme gasto de energías no es en ningun modo compensado, por lo que se impone la adopción de medidas extremas mucho ha aconsejadas pero que la neglijencia de unos y mala voluntad de otros hicieron perder lastimosamente el tiempo y llevar las cosas al lamentable estado en que se encuentran.

A raiz del 4.° Congreso Obrero en la Argentina, debió realizarse una gira de propaganda por Europa y Sud-América para combatir la inmigración á la Argentina y hechar las bases de una federación internacional de Transportes; pero la interesada campaña que alguien inició contra este pensamiente hechó por tierra fundadas y halagadoras esperanzas. Así pudo el titere Quintana, sin ningun temor á represalias, expulsar y encarcelar á su sabor producido el estallido revolucionario del 4 de Febrero. ¿Lo hubiera hecho si aquella campaña se hubiese realizado? ¿Lo intentaría siquiera viendo en la admósfera síntomas precursores de su próxima realización? Producese la huelga del puerto Rosarino que se extiende rápidamente á otros puertos y el hidrocéfalo Quintana declara el estado sitio, prende, encarcela, expulsa al extrangero y deporta á la tierra del Fuego á trabajadores que ningun «delito» han cometido, sin temor á la acción Internacional, por que hábiles conficendes le informan que la campaña Internacional solo figura en los acuerdos de los congresos pero que no existe el decidido propósito de realizarla.

Léjos de nosotros el mezquino espíritu de crítica á los actos realizados, pues no hay que confundir la investigación con la censura.

En la República Argentina como en España, Rusia ó Turquía, son negados, pisoteados todos los derechos del hombre. Si alguna diferencia puede notarse entre esos cuatro paises, ella sería favorable á los dos últimos por la mayor franqueza en los medios de represión. Los Cosacos Rusos y los soldados Turcos, al empuñar el látigo ó el fusil para azotar y masacrar al pueblo, hacen obra de bárbaros, pero hombres al fin, su actitud provoca el estallido de las bombas por las que de vez en cuando son barridos. Pero en España y la Argeniina — buena hija de tal madre—se mata lentamente, ocultamente en los castillos ó barcos de guerra buscando siempre la impugninidad reveladora del miedo. Al cosaco y al milico se agregó el sayon policial, husmeador y alcahuete, producto morboso de esta sociedad corrompida.

Pero dejemos aparte estériles lamentaciones, también reveladoras de impotencia, y repitamos con Bovio — ¿es malo el ambiente en que actuas? — ¡ahí estás tu para hacerlo bueno!

En la Argentina el ambiente ha permitido una buena organización, en la mayoría de las naciones Europeas también ha sido posible la organización, pero en casi todas la organización fué amoldándose á principios más ó menos legalitarios.

En España no se amoldó, conservó su tradición revolucionaria y la lucha fué mas encarnizada, pero la organización varió esencialmente perdiendo terreno en las conquistas momentáneas pero ganándolo para las conquistas finales. El ambiente en Rusia no ha permitido una basta organización de resistencia á nuestro uso, pero han creado una sólida organización revolucionaria'; no hay para que decir que la ventaja está de parte de los Rusos; allí no queda golpe sin su contestación. Al estado de cosas Ruso ó Español han llegado ya en la argentina. La organización. tal como hasta hoy era comprendida y propagada, no podrá ya prosperar, y aunque así no fuera ella no vale lo que cuesta. A distintas épocas, medios distintos, á nuevas necesidades nuevos medios de satisfacerlas.

Se ha confiado demasiado en el valor intrínseco de la organización y muchos propagandistas mas atentos á agradar que á educar, han olvidado muy á menudo que en la solución de los problemas económico-sociales entrará fatalmente la acción revolucionaria, que no se improvisa, que hay necesidad de crearla, y hasta organizarla.

En el pasado estado de sitio se pensó y estuvo á punto de declararse una huelga general pero se desistió de tal idea porque no estaba prevista, organizada la acción revolucionaria. En tales circunstancias, una huelga solo haría un centenar ó más de víctimas con el consiguiente é inútil gasto de energias.

Se desprende de esto que la agitación Internacional se impone y que la preparación revolucionaria es una necesidad. Acerquense entre sí los compañeros, organicen grupos ó nucleos mas ó menos numerosos, pero conscientes; comuníquense entre sí ó nombren uno en el exterior que les sirva de lazo de unión y todos con fé y entusiasmo socavaremos el fragil pedestal del tirano que no tiene gotas de sangre con que pagar las lágrimas de tantas mugeres y niños inocentes víctimas de sus feroces instintos.

«El Combate», se pertenece á esta idea.

Inconsecuencias de las leyes penales

La Naturaleza presta poca atención á los átomos. Ella opera sobre una vasta escala sobre un campo estenso. Ella nos trae el hambre y un millon de hombres sucumben; ella no parece tener en cuenta al ser humano en tanto que individuo, ella traza una línea implacablemente derecha y aquellos que de ella se apartan no pueden subsistir.

La Naturaleza y el hombre se asocian para amargar la vida que pasan sobre la tierra la gran mayoría de nuestros semejantes. Un pequeño número camina por las sendas del lujo y la abundancia; la gran masa es repartida por todas las sendas de la existencia. Estos son obligados á efectuar un trabajo aniquilador. Otros toman parte en los peligrosos trabajos de las minas y caminos de hierro, aquellos se ocupan en fabricaciones tan peligrosas como la de pólvora y Nitro-Glicerina y aun hoy los que tienen ocupaciones mas perniciosas, ladrones, estafadores, rufianes, etc.

Que las condiciones de la sociedad mejoran y el hombre trepa un escalon; aquellos para quienes el trabajo era aniquilador buscan una situación mas cómoda; los que ejecutan los trabajos peligrosos buscan ocupaciones menos arriesgadas y aun aquellos que ocupan el último peldaño se elevan un poco á su vez.

Que las circunstancias sociales se tornan peores entonces la corriente se dirige en sentido inverso; es cuando las prisiones y penitenciarias son abarrotadas hasta el último estremo.

Las estadísticas muestran que el número de habitantes de las prisiones aumenta á medida que se hace mas costosa la subsistencia; que una combinación financiera aumenta el precio de la harina y hé aquí diez mil individuos puestos en prision á través de todo el mundo.

¿Ante la Sabiduría y Justicia infinita quien aparecerá culpable de este crimen? Cada vez que el trust del carbon aumenta el precio de este combustible multitud de víctimas friolentas se ven poblar los calabozos, cada vez que el trust del petróleo eleva el costo de este líquido algunos pobres jóvenes se ven pasar por nuestras calles ofreciéndose al primero que pasa.

El carácter altamente arbitrario de las leyes debidas al régimen de la propiedad se refleja sin duda de ellas mismas. Los códigos prohiben el robo y la estafa sino por ciertas formas y métodos, formas y métodos rechazados por las clases dirigentes á quien ellas causan ciertos disgustos. Se dirigen directamente á su víctima y bajo violentas amenazas la obligan á pagar mas de lo que realmente vale un artículo de primera necesidad, esto es extorsión, mas es un hecho muy frecuente en el mundo de los negocios y que pasa por muy lícito.

El robo en su verdadero sentido es tomar por un objeto dado mas de aquello que es su valor real valiéndose para ello de procedimientos creados por los estafadores para despojar á su víctima; esta es una práctica corriente en el mundo de los negocios.

Casi todas las compañías que esplotan los llamados servicios públicos ejercen su industria gracias á privilegios especiales y la mitad ó tres partes de las sumas que perciben son estafadas á esa parte de la socidad que no puede protestar.

Las campanías de ferro-carriles que para obtener el sobre precio de sus acciones y valiéndose de combinaciones de toda clase hacen pagar á los consumidores de los servicios que ellas prestan dos veces mas de su valor escarban los bolsillos de todos los habitantes de un estado moderno.

La producción de hierro, de ropas y numerosos artículos de alimentación, en una palabra la mayor parte de aquello de que nos servimos en nuestra vida cotidiana se encuentra bajo el control de asociaciones cuya única razón de existir es la estorsión; ellas ejercen el control absoluto del mercado y encarecen al consumidor aquello que poseen. Sin embargo el código no contiene palabra alguna de oposición á esto, el está exento de toda obligación al respecto. Esta especie de robo manifiesto no en-

tra ni en las previsiones de las leyes ni en las atribuciones de los que velan por su ejecución. La sola especie de rapiña que la humanidad sufre realmente.

La ley prohibe la estafa al menos operada en ciertas formas y la mayor parte de los negocios consisten en hacer creer al público que ha comprado con su dinero mercaderías por un valor mayor del que en realidad podia esperar. Los periódicos están llenos de avisos mentirosos y que se contradicen los unos á los otros. Nuestros edificios calles y caminos están cubiertos de anuncios y fábulas patentes y vulgáres con el único fin de estafar su dinero á los que pasan, todos nuestros comerciantes, todos nuestros industriales gritan en diversas formas sus mentiras á fin de poder vender sus productos á mas alto precio de su valor real. Y el código penal queda mudo no obstante haber sido promulgado para atender á los *estafadores*.

El individuo bastante rico para comprar en un gran diario espacio suficiente para esparcir á los vientos las cualidades maravillosas de las mercaderías que tienen en el almacen, ese individuo no caerá jamás bajo el golpe del código penal.

DAWOR.

IDEAL DE VIDA

Anarquía; no gobierno, no imposición de nada ni de nadies; es al mismo tiempo libertad amplia, ilimitada, como no sea allí donde afecta la libertad de los demás

Es libertad ámplia porque el individuo puede recurrir á todo aquello que conceptúe una necesidad para la vida; es la ley misma de conservación.

Sí; el hambriento que obligado por la ley de conservación coje el alimento donde le encuentra, obra en uso de una libertad innata en su individualidad, sin importarle las consecuencias que dicho acto le acarrearía y al obrar en tal sentido obra anarquicamente.

El débil que al verse amenazado por una muerte inminente por parte del fuerte reune su última energía y dá muerte al fuerte; obra impulsado por la misma ley de conservación.

El hombre de ciencia que compenetrado de lo injusta, degradante é inhumana de esta sociedad se rebela y abandona el medio en que actúa para subir á las atalayas de la dignidad que debe caracterizar al hombre; lo hace también impulsado por la ley de conservación moral; porque como al hambriento y al débil; al hombre de ciencia le faltaba la vida y fué en su busca y llegó irremediablemente al ideal de conservación y de vida; á la *anarquía*.

Así la sociedad toda por espíritu de conservación marcha hácia la *anarquía*; porque se vé decaer, se vé morir y la anarquía es vida porque es ley de conservación ley ésta que obra en todas las manifestaciones de la naturaleza, á la cual se sujetan todos los séres orgánicos é inorgánicos.

Todo; el inmenso todo, se encamina hácia la *anarquía*.

E. GOMEZ MURUBA.

La prisión de Choli, Zanelli y Vázquez

Las republicanas autoridades uruguayas, que al decir de algunos son las más respetuosas y la genuina representación de los principios democráticos proclamados por la gran revolución francesa, han dado el más solemne mentís á todos los idólatras que creían ser llevados por sus gobernantes por la vía del colectivismo—cuando no del comunismo—atacando en la forma lo más ridícula y burda la emisión del pensamiento.

Los que creían pues, estar en un país libre solamente porque los guardias civiles no andan á sablazos con los pacíficos viandantes; los que pensaban tener el derecho de esponer ampliamente sus ideas sin temor á coacciones y represiones brutales y autoritarias, habrán sufrido un desengaño cruel al ver que la policía de esta *libre* ciudad ha reducido á prisión y procesado á pacíficos ciudadanos por haber hecho uso del más elemental de todos los derechos.

Pero si indigno y arbitrario es el proceder de las autoridades al privar de su libertad á individuos que ningún delito han cometido, más indigno resulta aún el observar los móviles que á tales hechos las han impulsado, pues que en el fondo se reduce todo á la presión de la diplomacia argentina para que no se pongan de relieve las infamias que en aquel país comete el capitalismo entronizado y representado por un Cuitiño con frac, única diferencia notable entre el jefe de la antigua mazorca y el presidente Quintana, jefe de la mazorca moderna.

¿Lo han oido los apologistas de las *libertades* uruguayas?

Aquí ya no se puede condenar la actitud de un gobernante tiránico y soberbio, déspota y cruel; aquí ya no se pueden sentir las desventuras ni admirar las rebeldías de hermanos pueblos oprimidos; aquí, como en todas partes, el derecho y la libertad son un mito ó cuando mucho, patrimonio exclusivo de una docena de privilegiados.

*

El sábado 14 del corriente debía efectuarse—y se efectuó—en el Centro Internacional, un mitin de protesta contra las autoridades argentinas por el salvajismo y ¡bárbaro empeño con que se entregaron á la caza del hombre y al asesinato colectivo, con el único propósito de facilitar al capital una efímera victoria que le permita continuar en la tranquila explotación de las fuerzas productoras.

Previamente al acto habíase repartido un manifiesto y pedido á la policía el correspondiente permiso firmado por los compañeros Zanelli y Choli.

Pocos momentos antes de la hora del mitin, presentóse en casa de Zanelli el comisario de la 4.ª sección policial, notificándole que por orden superior la conferencia quedaba prohibida.

Como Zanelli no tuviese tiempo de avisar á nadie por lo avanzado de la hora, encaminóse al local del Centro en el cual una numerosa concurrencia oía la vibrante palabra del compañero Vázquez que ocupaba la tribuna.

A las once de la noche terminó Vázquez su conferencia y á las dos cuadras del Centro fué detenido por el comisario de la 4.ª.

¿Por qué fué detenido Vázquez? primero se le dijo que por dar la conferencia estando esta prohibida, pero luego se cambió de opinión y se le procesó por *incitación* al *crimen político* en la persona del *señor* presidente Quintana.

Según nuestros informes, las palabras subrayadas fueron pronunciadas por el ministro argentino y, para complacerlo, las autoridades Uruguayas las trasladaron al sumario para que sirviéran de cabeza de proceso dando gusto al mismo tiempo al diplomático argentino. A esto queda reducido el Uruguay; una factoría del *señor* Quintana.

El domingo por la mañana, fueron detenidos Choli y Zanelli con el pretesto de que habían desacatado la orden de la policía; el lunes eran los tres presos pasados á la cárcel á disposición del Juez doctor Piñeiro.

Este arbitrario proceder de las autoridades dió origen á que los anarquistas se agitaran y organizaran un mitín de protesta que se efectuó en la Sociedad Francesa y días después otro en el Centro Internacional.

Diremos de paso, — puesto que debemos combatir el mal donde quiera que se presenta—que algunos *anarquistas*, de esos que no van á ninguna parte como no sea para estorbarlo todo, produjeron un pequeño alboroto á la entrada del local porque se había fijado la cuota voluntaria de cinco centésimos para pagar el alquiler del salón. Y lo peor no es esto, sino que con sus intemperancias y destemplados gritos obligaron á intervenir á la policía, y aún hicieron algo peor; queriendo justificar su actitud publicaron un suelto en « El Día » que diríase hecho por el Arzobispo y no por un anarquista. ¡Cuanto mejor fuera contribuyeran *modestamente* á saldar los siete pesos que faltaron para pagar el salón! Pero á los tales les importa eso un comino; lo que importa es hacerse notar aunque sea armando barullo.

Por fin, después de diez días de encierro y gracias á los buenos servicios del señor Frugoni y del doctor Musso, pudieron nuestros amigos recobrar su libertad bajo la fianza del primero de dichos señores.

Faltaríamos á nuestros propios sentimientos si no manifestáramos públicamente el agradecimiento á que es acreedor el doctor Musso, pues que *desinteresadamente*, lleva defendidos á muchos trabajadores presos por cuestiones sociales y que, de no ser él pasarían largos meses de encierro. Y como el doctor Musso es un profesional pobre, lo recomendamos á las agrupaciones obreras para que, en concepto de regalo, se le de una recompensa que sería en este caso un acto de verdadera justicia.

En pro de la organización

Aprovechando la idea lanzada en el primer número de "El Combate" referente á la utilidad ó inutidad de las sociedades gremiales de resistencia, por el progreso ó no progreso que estas puedan aportar al comunismo anárquico, en mi concepto diré que creo todo depende de la actitud que observemos los anarquistas que luchamos abiertamente por la regeneración humana; y en su consecuencia voy á presentar los siguientes puntos que han nacido de la práctica.

Si los anarquistas no hubieran, en toda época, intervenido, en una y otra forma, en las diversas luchas que ha sostenido el proletariado, en el período de 40 años hasta la fecha, habíamos de admitir por el buen sentido, que nos encontraríamos todavia vejetando en el deplorable estado de tener que ir á las puertas de los conventos para recoger las piltrafas de la sopa, resíduo miserable que nos arroja la espoliación del capitalismo ayudado por la defensa del estado y con la intervención principal de la encubridora religión; pero que debido al desinterés abnegado de los anarquistas de buen sentido se ha podido comprobar que con la propaganda y los hechos de los anarquistas de ayer, la humanidad, hoy sonriente, puede decirse lucha franca y rebelde para adquirir sus propios medios de subsistencia y para llevar una vida mejor y mas ámplia, intelectualmente hablando.

Así que no comprendo el por qué de que los anarquistas tengamos que discutir si es ó no necesario la organización gremial, puesto que el anarquista parte del ámplio criterio que dice: todos los medios son útiles para llegar á los fines de emancipación económica de la especie humana.

Por consiguiente, yo creo que el anarquista, que ama de veras nuestro ideal, debe inmiscuirse en toda clase de sociedades, ya sean ó no de resistencia, ó que observen el régimen que se quiera.

Creo que debemos emplear nuestra habilidad en constituirlas, si es que no existen en algun punto del hemisferio, porque en todas partes se sienten las mismas consecuencias que origina la ignorancia y la esplotación del hombre por él hombre.

De no ser así yo creo que no es anarquista el que no lucha por la dignidad y la emancipación de sus semejantes; y digo esto porque como anarquista, al presente, no participo ni admito la solidaridad que nos propone J. Nietzsche con su teoría de la potencia del individuo. Por esto soy comunista, á causa de considerar indispensable la acción de los anarquistas en el seno de las organizaciones, empleando toda nuestra potencia individual á fin de que las sociedades se desenvuelvan en todas sus manifestaciones y resoluciones con la menos autoridad posible, y hacer todo lo que esté á nuestro alcance para que no tomen apego ó cariño al régimen reglamentario interno, ni menos se queden estacionarios en la adquisición de alguna mejor estima relativa á la lucha por la vida del momento, cosa indispensablemente diaria, y á la cual tenemos y debemos que ir porque nos obliga nuestro ideal y nos sirve además para orientarlos, aprontando los nuevos conocimientos que nos proporcionan todos los progresos, tanto de orden económico como sociológico, haciéndoles comprender así á los inconscientes de los obreros que la producción á todos ellos pertenece, con objeto de que conciban la emancipación económica de todos los seres, idea primera que vá irremisiblemente unida al segundo orden, al sociológico, que nos conceda la libertad de obrar sin ningun obstáculo, en pró de la realización del primero, ó sea, el triunfo del comunismo anárquico.

Para mi solo así debemos obrar con lus sociedades gremiales de resistencia y las demas, todos los anarquistas.

Un internacionalista.

El asunto Nóbile

De algún tiempo atrás se acusaba á Nóbile de confidente de la policía Argentina. Llegado á Montevideo en calidad de «deportado», se le avisó que el jueves 20 p. p. se le harían acusaciones directa, en una reunión convocada á ese objeto. Pero á pesar de la invitación que personalmente hizo á Nóbile uno de sus acusadores, aquel no quiso concurrir á contestar los cargos que se le hicieran y prefirió «ausentarse» aquella misma noche para Buenos Aires.

Nóbile temía sin duda la presentación de algun documento irrefutable y huía. En aquella reunión, estuvo no obstante Nóbile representado por Jaquet, que tuvo la «diferencia» de aceptar; llevar una carta de Nóbile en la que éste pretendió justificarse y ocultar su fuga de Montevideo.

Avisado Nóbile sin duda de que los cargos hechos eran poco fundados, regresó á esta «deportado» nuevamente por la policía, y llama él á una nueva reunión. Se efectuó esta y se le piden esplicaciones á Nóbile que porque se había marchado, pero no supo darlas, es decir, se había ido porque le había dado la gana, y ahora estaba aquí y convocaba á la reunión porque se le antojaba. Se le han hecho muchos cargos que no ha podido levantar. Diremos solo lo mas importante. Uno afirma que habiendo caido preso con Nóbile por un barullo con unas mugeres, una vez en la comisaría, Nóbile habla con el comisario ó el segundo, le enseña unos papeles y los ponen inmediatamente en libertad. Este hecho lo explica diciendo que probó al empleado que era persona de *bien*.

Se leen cartas en las que se prueba que Nóbile desde que apareció en la propaganda, empezó á calumniar á compañeros conocidos y á sembrar la cizaña y la discordia, lo cual es característico de los pesquisantes.

Con otras cartas se demuestra que Nóbile se proponía gastar mucho dinero en hacer *propaganda*, y con otras se prueba, y con ofrecimientos personales que se nombran, que el ofrecía dinero á todo el mundo apenas lo trataba. Bien entendido que no pasó todo de ofrecimientos.

Se prueba, y por eso el lo confiesa, que fué carnero en la huelga ferroviaria' por *ódio* á la *confederación* y sus *directores*, á los que combatirá siempre. Reconoce que por su actitud *carneril* fué bien mirado por la Empresa, y de esto á ser agente pagado de la compañía no hay medio paso.

Se le acusa de recibir sueldo por combatir la confederación y otro aparte de la comisaría de investigaciones, siendo este el orígen de su fortuna.

Niega esta acusación y afirma que su *capital* lo hubo de una erencia de su muger; que el tal capital consiste en *4.200* $ colocado en una casa de negocio, los que le producen lo *suficiente* para vivir. Debió añadir que también para regalar á compañeros, proteger desvalidos, gastar en la propaganda y pagar cenas. Dijo que el documento de colocación de ese dinero estaba en no sabemos que escribanía, donde podía verse. Los acusadores no se conformaron, porque como se tomó el tiempo suficiente, pudo hacer eso y mucho más. Se le han exigido documentos orinarios de la fortuna de su muger; identidad personal y testamentaría que la ha dejado como heredera.

A este efecto se le indicó que de aquí se pueden mandar los datos á los compañeros de Córdoba y ellos comprueben el orígen de esa fortuna.

Con esto se terminó y á esto no ha contestado ¿es que necesita *prepararse*?

Por no ser demasiado estensos no publicamos otros detalles, pues basta y sobra con lo dicho para que se pueda formar juicio. El nuestro hace tiempo estaba formado porque nos eran conocidos todos estos hechos, y otros muchos, de los que se desprende que Nóbils es confidente de la policía.

Poco tiempo le duró la *breva*, pero sin duda hizo mas daño que otros, con haberlo sido más tiempo, por la época en que le tocó actuar.

***

Escrito lo anterior, sabemos que Nóbile, para demostrar no sabemos que, hizo venir de su casa una carta que el compañero Vazquez, á nombre suyo y otros deportados mandó á un miembro del anterior Consejo esponiéndole un plan generol de agitación y acción á efectuarse, caso de ser aceptada la idea.

Como se trata de algo realmente importante, ideas y propósitos de individuos ó colectividades, admira la desvergüenza y atrevimiento del confidente Nóbile, al sustraer, *robar*, un documento de la importancia de ese, de la secretaría de la Federación. ¿Y con que fines? solo él y la policía lo sabrán. Y el *negocio* ha sido redondo.

Mientras él por un lado llevaba la correspondencia á investigaciones, por otro dejaba que la policía se llevara todo cuando, á tenido tiempo de sobra para retirarlo; en eso consistió su misión, llevar lo que pudiera y dejar quedar lo restante para que lo hallarán los salteadores de investigaciones.

Por último, no es cierto como Nóbile afirma, que no salió de la prefectura al ir y tomarlo preso. Lo prendieron por mera fórmula y para despistar, era trato convenido, pero se sabe por compañeros que fueron posteriormente, que despues de un buen rato de charla en la prefectura fué puesto en libertad y se embarcó por su voluntad á la noche.

Nos felicitamos de haber iniciado esta campaña que da por resultado la desaparición de un pillo.

Concepto jurídico del Estado de sitio

Parece escrito que la argentina hayamos de marchar al revés en todo, para ponernos en ridículo ante propios y extraños. En doce meses escasos, el doctor Quintana ha tenido por conveniente gobernar por la ley militar en todo el territorio de la República, durante tres meses del primer estado de sitio, y ahora inicia su gobierno por otro estado de sitio decretado recientemente paro otros tres meses. Y aunque el estado de sitio dice muy poco ó nada para elementos genuinamente revolucionarios, puesto que lo que estos hayan de hacer ó dejar de hacer, con leyes excepcionales y sin leyes excepcionales, se hará ó no se hará, pese á los miopes que no vén y á los sordos que no oyen, no es ocioso que dediquemos algunas líneas al concepto jurídico del estado de sitio en un país que, como este, camina á la retaguardia de la civilización, por culpa, solo por culpa de las desatentadas oligarquías que constituyen la esencia misma de los gobiernos argentinos.

En primer lugar, conviene recordar que el estado de sitio debe ser una medida de excepción, y como tal, admisible solo en casos extraordinarios en que peligra la forma de gobierno, ó se altera el orden público por causas que pueden generarse lo mismo en el interior que en el exterior del país.

Como medida extraordinaria, la hermenéutica legal y todos los tratadistas de derecho público aconsejan que se interprete restrictivamente y se limite á salvar la sociedad del peligro ó la amenaza, en los casos realmente efectivos. Decretar el estado de sitio por un plazo, y más por un plazo largo, es, entonces, una medida impolítica que dá á conocer muy á las claras que no hay un gobierno de carácter constitucional, sino más bien un gobierno medroso, que quiere *curarse en salud*, lo cual es impropio de hombres de gobierno ó de estadistas que sepan colocarse en el fiel de la balanza.

Por otra parte, el estado de sitio á la luz del Derecho no es más que la suspensión de las garantías constitucionales, pero nunca su negación, como así se entiende aquí, pues el estado de sitio no destruye el sistema represivo, antes bien lo robustece, y en ningún caso introduce el sistema preventivo que ha caducado de hecho y de derecho hasta en paises que no tienen gobiernos constitucionales. En efecto: atacar á la personalidad humana, á prevención ó por sospecha de delincuencia, será corriente en el Africa central, pero no lo es, ni mucho menos, en un país que alardée de liberal y democrático, ni aún siquiera lo es en Rusia, donde impera el gobierno autocrático.

Aquí, el poder policial deja en paz á los hombres, aunque no siempre, cuando no están en suspenso las garantías constitucionales, pero vive en acecho para cuando viene un estado de sitio, y entonces se despacha á su gusto, pues con el estado de sitio descarga todas sus iras, y sin miramiento alguno, sin consultar siquiera el derecho de gentes, encarcela, veja y atropella á quien quiere sin más responsabilidad que la que tiene un animal dañino, á quien no puede procesarse por sus desmanes.

El estado de sitio, cuando más, debe entregar al delincuente á un tribunal especial que sumariamente lo juzga con arreglo á las leyes comunes, pero lo entrega *cuando ha delinquido* y no antes, y en ningún caso debe tener la policía funciones judiciales que solo quedan reservadas al tribunal militar encargado de la censura de la prensa y de las comunicaciones postales y telegráficas, sin que sea lícito á la policía vituperar al ciudadano, como aquí lo vitupera apenas se dicta el estado de sitio.

El Dr. Quintana pasa aquí por una eminencia del foro, pero creemos que entre la gente que vive al calor de su influencia: para nosotros, es un jurisconsulto muy adocenado, desde el punto y hora en que léjos de normalizar la vida jurídica del país, la perturba más y más, no sabiendo gobernar sino con la ley del sable y la mordaza.

«El que siembra recoge», y esta situación anormal traída al país por los elementos dirigentes dará sus frutos, no lo dude el Dr. Quintana; ni lo dude tampoco el flamante legislador que, al discutirse la ley del estado de sitio, dijo enfáticamente y por clásica astuticia, que, «antes que permitir que la sociedad perezca, quiere que perezcan todos los huelguistas habidos y por haber».

La sociedad, señor legislador, no es Vd. y los satisfechos de la fortuna: la sociedad son esos huelguistas que si no han podido hasta hoy anular á Vd. y á los suyos, ha sido porque no hay la debida preparación de el trabajador para relegar al número 100 á tanto bribón como los que viven de las leyes, de las presidencias y de las instituciones hechas en beneficio esclusivo de los políticos. Ya llegará el solemne momento en que los productores sabrán entenderse, y entonces..... ¡ay de los legisladores, de los presidentes y de todos los demás indignos esplotadores!....

Mar del Plata, Octubre de 1905.

La lucha por la vida

La imposibilidad de adquirir el sustento diario con facilidad y en cantidad suficiente, se hace cada día más difícil para los obreros, debido á que la esplotación capitalista aumenta considerablemente y á su ascensión continúa y en grado igual unida vá la tiranía de los gobiernos, llega por tanto, contener á la vez ambas cosas, pues si la una tiende á suprimir nuestro estómago, la otra pretende cerrar nuestro pensamiento con leyes antihumanas, impuestas por el capricho y conveniencias de los parásitos, déspotas y egoistas burgueses, para quienes las necesidades físicas é intelectuales de los proletarios representan un mito.

Deber, es, de los proletarios, proclamar sus deberes y derechos en cóntra del sistema legislativo que desde hace siglos pesa, cual losa de plomo, sobre les débiles espaldas de la humanidad obrera, y así lo hace hoy el proletariado moderno, después de la concepción adquirida durante larga y cruenta lucha, de sacrificio sostenida en pro de la obtensión del bienestar para todos los seres humanos; lucha que mancha con sangre roja las páginas de la historia, pero lucha benéfica por la conciencia de clase adquirida que hace rechazar las leyes, reglamentos y códigos para sustituirlos con la ley natural que rige los destinos del hombre y evita todas las infamias é hipocresías.

En la guerra sin cuartel que hemos declarado á la burguesía no pedimos piedad, y si la burguesía nos dá la muerte nosotros la sabremos sufrir.

Nuestra lista sangrienta no está llena aún, caben todavía más, pero todo será inútil, pues si hubo bravos compañeros que en 1887 fueron ahorcados en Chicago, decapitados en Alemania, agarrotados en Jerez, fusilados en Barcelona, París, Milán, Bilbao, Rusia, y ayer en Rosario y Buenos Aires, el ideal anárquico con ello aumentó de un modo colosal, evidente prueba de que jamás podrán destruir la anarquía, porque en el sitio donde uno cae se levantan cien. Los cuerpos se pueden matar pero la idea no.

Por esto muy bien dijo un escritor: « Esos hechos constituyen nuestros fuastos, nuestras fechas de gloria y de luto, cada nombre una mancha roja es en la historia del proletariado moderno, mancha de sangre y de fuego que quema y empapa al mundo, y que al estender sus bordes va despertando á los hombres ».

El movimiento obrero que se ve obligado á ir á la huelga pacífica, no presenta ni más ni menos hoy por hoy, sino una simple y doble protesta de los esplotados contra los esplotadores, para salir de la oscura misión que los oprime, la una, y de oposición y rechazo contra las infamias y opiniones gubernamentales esfuerzos ó tácitamente sancionada la otra, opinión gubernamental que obliga al hombre á trabajar rindiéndolo por hambre, busca la obscuridad del proletario, roba su libertad, encarcela y sume en sucios calabozos y valiéndose del salvador recurso del estado de sitio, todo á pretesto de que para la buena y sana vida es necesario que el hombre trabaje, que desarrolle sus miembros, que ejercite su energía, mas que no pida aumento de jornal, por constituir ello rebelión penada por el Código.

Si el obrero se halla enfermo lo arrojan por inútil, cual desperdicio, como basura, y si reclama un mayor jornal lo castigan, mientras protejen al trabajador inconsciente cuidando de que nada aprenda, y vigilan para que no se levante al obrero de espíritu pusilánime.

Por todos los medios tratan los capitalitas, la burguesía, de ocultar la esplotación y de perseguirnos para que no les gritemos: « Esplotadores, no queremos trabajar para vosotros, nuestra producción, debe ser y será solamente en beneficio nuestro ».

Bajo la faláz idea de patria entregan fusiles á los trabajadores ignorantes, comprando de tal modo el sudor y la vida de los mismos, y al par que los hacen asesinos de sus propios padres, hermanos y camaradas de trabajo, son fiel baluarte, sostén y custodia de la tiranía gubernamental y de la esplotación capitalista.

Mirando esto y permitiendo nuestra vista ver el grán horizonte que ante nosotros descubrimos preguntamos: ¿Hasta cuando la sangre proletaria dejará de derramarse? ¿Hasta cuando durará el martirologio secular que oscurece, con su horrible mancha, el resplandor de la civilización humana?

Esa sangre proletaria hizo hoy la guerra ruso-japonesa, como hizo ayer la guerra de Cuba y la de Africa, y como recientemente acaban de hacer las del Uruguay y Paraguay, todo en nombre de una libertad que diciéndonos que nos la dan nos la quitan, robándonos fuerza y vida.

Y esas gentes hablan á veces de sentimientos humanitarios, y se atreven á convocar congresos en favor de la paz universal, mientras vemos que 150.000 hombres, entre muertos y heridos, han tenido los rusos y otros tantos los japoneses, y que la sangre del pueblo riega las calles de las ciudades rusas, que los hospitales están llenos de heridos y que los padres, hermanas y esposas de los beligerantes llorando se desmayan en los hogares proletarios.

En otro lado, lejos, muy lejos, donde el horizonte un inmenso páramo blanco, y es donde el aire penetra, en el cuerpo llevando la muerte, en esa infinita tiniebla llamada Siberia, sufren hondas penas millares de buenos y conscientes hombres que proclaman la verdad y la justicia.

Contemplando esto, viendo todo esto, soy patriota, pero patriota de todo el mundo, de todos los hombres, tengo amor, amor á los esplotados, á los hambrientos, y odio á la injusticia.

Sí, tengo amor y hambre; hambre de justicia, y de verdad, hambre de la vida.

(1) JULIO HERSCHENBAUM.

(1) Hemos luchado, y aún se está luchando intensamente por la vida agena ¿por qué no lucharemos, con igual intensidad, por la vida propia?

RELIGION

La República Oriental, mejor dicho Montevideo, se halla en la actualidad respecto á religión en el misma estado que España estaba en el año 70 cuando se proclamó la república.

Nacionales y estrangeros aquí radicados son indiferentes en su fuero interno pero tienen miedo de decirlo publicamente porque su ignorancia completa de la ciencia positiva del materialismo de Buchner, hace que respeten en apariencia, como cierto, de lo que dudan en su intimidad.

Y esto que atañe á la clase llamada ilustrada, se refleja en un grado inferior sobre el pueblo oriental.

Los titulados liberales aquí ni son librepensadores, ni ateos, un poco creen en un ser espiritual y un mucho les conviene sostener á la religión, demostrándolo así cuando ni un triste periódico de caricaturas anti-religioso aparece en esta ciudad.

El pueblo no comienza por convencerse con la ciencia, empieza por dudar en vista de la burla.

Al dogma religioso nada lo mata mas que el mostrar ante los ojos del pueblo, lo cómico de sus dogmatismos, de sus doctrinas morales, filosóficas, científicas é inmateriales, probada ya hasta la saciedad como completamente falsas.

Todo esto lo sabe muy bien el clero uruguayo y la política que adopta es la de mantener esa ignorancia de la burguesía y ligar los intereses de aquellos con los de él; mas para el caso que la burguesía liberal quisiera desprenderse del clero á fin de conservar su poder económico y político amenazado, aparentando el clericallemo sostener y patrocinar los deseos de reivindicación del proletariado evita que la burguesía se desligue del clero y contrarie al pueblo, moral y materialmente. El doble aspecto que siempre tuvo la religión de pobre desheredado ante el pueblo y rico poderoso ante el magnate le favorece grandemente para esgrimir esa arma de dos filos, tan gastada ya por el larguísimo uso que pronto no servirá ni aun para venderla por fierro viejo.

Tal es el estado que se encuentra la religión. Ayer contenia el avance del liberalismo político y hoy trata de ligarse á él para cerrar el paso á la libertad económica. Comprende que el poder espiritual se le vá como se le fué el poder temporal, y que si se ven obligados los liberales, por el progreso político, á suprimir el presupuesto del clero, pronto perecerá la iglesia, pues agotado el manantial pecuniario de los Estados, sus acumuladas riquezas desaparecerían rápidamente.

De todo esto se desprende que el pueblo oriental necesita instrucción, pero como quiera que demuestra rechazarla, ó al menos serle indiferente, sin duda por creer que el hombre solo vive para comer y no pensar, la táctica que debemos usar, aquí como en todas partes, es la de impulsar al pueblo á la acción que ella le dará saber, conciencia y pan.

JACOB TRIVER.

En la Argentina

Continúa en esa región que sirve de guarida á todos los facinerosos de todos los países amparados por las autoridades constituidas con ese objeto, la *razzia* contra los trabajadores *peligrosos*, que son en este caso los más aptos, instruidos é inteligentes, y precisamente por eso son perseguidos y encarcelados. Las prisiones, violaciones de domicilio, destierros y otras torturas morales y materiales, son allí tan comunes y se efectuan tan é diario que ya nadie se preocupa de *esos* hechos que ya son normales y corrientes en la estúpida sociabilidad criolla. ¿Y las miserias, lágrimas y desesperaciones que tales actos provocan?—¡Bá! ¡mucho les importa á los satisfechos todo eso! ¿acaso *tienen* policías y soldados para defender los intereses de la gleba, del populacho? Y así razonando cantan y rien, derrochan y triunfan y bailan..... ¡más, cuidado! porque algun desesperado ó justiciero pudiera haceros bailar alguna danza macabra é invirtiendo aquella conocida frase, deciros: «puede el baile terminar» Y si este caso llegara ¿no hablarían los diarios? ¿guardarían el cómplice silencio que hoy se han impuesto? ¡Ah, despreciables tartufos del periodismo! sois puro estiércol é intestino y de consiguiente estais compuestos de escremento.....

La huelga en Junin

El estado de sitio, ese supremo recurso de los gobernantes torpes y cobardes, no ha sido suficiente, y cada vez lo será menos, para mitigar en los proletarios las ansias de justas revindicaciones. Así acaban de demostrarlo los obreros de los talleres del F. C. Pacífico declarándose en huelga en acto de solidaridad con tres compañeros expulsados. En pleno estado de barbarie, sin poder efectuar asambleas, y sin siquiera el aliciente de mejoras inmediatas, resulta grandemente hermoso este movimiento solidario que habla muy alto del grado de conciencia alcanzado por los trabajadores de Junin.

Que tan noble esfuerzo obtenga su justo premio son nuestros mayores deseos.

Movimiento Anarquista

Se hacen activos trabajos para que la velada que algunos compañeros organizan en honor de los mártires de Chicago resulte digna de los inolvidables compañeros sacrificados por la ferocidad burguesa.

El producto de dicha velada lo destinan sus organizadores á la impresión de un folleto de propaganda anarquista.

Sin Estado de Sitio

Es un periódico que aparece en el Rosario (Argentina) y al retribuirles su cordial saludo, acusándoles recibo de los números que nos han enviado y de los que obtuvimos 24 centésimos que ponemos á la disposición de aquellos compañeros.

De paso haremos constar que el grupo «Libertario» del Rosario nos comunica que nada tiene que ver con la redacción de el «Sin Estado de Sitio» al que por otra parte deseamos franco éxito en su campaña emancipadora.

Instrucción Libertaria

Hase fundado en Negreiros (Chile) un centro de Estudios sociales denominado «Instrucción Libertaria» que, como su nombre lo indica, tiene por misión difundir nuestros emancipadores ideales.

Para ayudar á los nuevos luchadores, que tan fecunda obra pueden realizar en Chile, piden aquellos camaradas á todas las agrupaciones análogas y á los compañeros, les envien libros, folletos y periódicos para la naciente biblioteca del Centro y para distribuirlos y desarrollar así la propaganda.

Los envios y correspondencia á la siguiente dirección: Casilla 43, Negreiros—Tarapacá, Chile. J. E. Lira.

PRO-EL COMBATE

Un numeroso nucleo de compañeros que conocen bien las dificultades con que lucha este periódico para su aparición, sabedores sobre todo de que pesa sobre él un déficit de 70 pesos oro, que aumentará con la publicación del presente número pues apenas se han recoletado hasta la fecha unos 15 pesos, se impusieron la tarea de organizar una velada y conefrencia que se realizará posiblemente el domingo 19 del corriente en el Centro Internacional.

A los Compañeros

Vista la imposibilidad de continuar la publicación de *El Obrero* hemos resuelto anexarnos á la redacción de EL COMBATE á fin de tratar de dar vida más desahogada á este periódico que si bien no sostiene la misma línea de conducta de *El Obrero* estamos de acuerdo, en un todo, con su tactica y propaganda.

Los compañeros que nos prestaron su ayuda moral y material durante la publicación de *El Obrero*, pueden continuar apoyandonos en lo que les sea posible para dar vida á EL COMBATE, indicándonos al mismo tiempo los ejemplares que desean recibir para repartir entre los obreros é iniciar suscripciones voluntarias á su favor.

A continuación publicamos las listas á favor de *El Obrero* que hemos recibido desde la aparición del último número hasta la fecha:

De La Plata—P. Seija 10, A. Cenicero 20, Marino 10, J. Rotger 20, A. Erro 20, J. Paladino 20, J. Dalmaro 10, A. Cenicero 10, M. Quiros 20, J. Rotger 30, A. Erro 20, A. Cenicero 20, V. Roses 20, T. Diez 20, J. Rey 15, Urabay 10, Quiros 10, A. Picapedrero 30, Total $ 296 cambiado en moneda oriental $ 1.18.

De Mar del Plata—Por conducto de G. Balrai Moirano 20, C. D. 40, L. L. 40, L. L. 40, A. Costa 50, D. Bronzini 20. M. B. 20, N. N. 10, I. Bartani 10, G. 10, M. Duran 10, Chacarero 20, Un egoista 20, U. Cacarro 20, Uno 10, M. Duran 10, J. Tilipelli 50, J. Muzzio 20, Total $ 4.20, gasto de correo 25, cambiados en moneda oriental $ 1.18.

Recoletado entre panaderos—J. Tirpi 05, J. Rey 05, J. Fernandez 05, R. Facal 05, E. Bermudez 05, F. Perez 05, Terrades 04, Mamontes 02, Bartural 02, Antonio C. 05, P. Omeda 05, Total $ 0.48.

Sociedad Picapedreros—La Paz—M. Antas 02, R. Portela 02, J. Visconti 10, V. Gervasio 05, J. Ansidei 05, Total $ 0.24

Sociedad Obreros en cigarrillos—H. Santiago 05, C. B. 05, Varela 05, V. Cestoni 05, M. Vazquez 20, Josefa Cugallo 05, Graciano Armestoy 05, Maria Beltran 05, F. Silva 05, D. Bao 05, Bompraño 02, J. V. Perez 05, Gallego 05, R. A. 07, Palano 05, Peirano 02, Uno mas 04, Mancuso 05, Total $ 1.00.

De Bolívar—T. Lupano $ 1.00 S. Madrid $ 1.00, Una obrera 30, Un perdido 20. Total $ 2.50, cambiado en moneda oriental $ 1.00.

De Rosario de Santa Fé—S. Castro $ 1.00, Tardio 20, A. Avila 20, Braca 40, Branca 40, F. Morales 20, Basan 50, F. Dominguez 30, Mingolla 10, Garin 25, F. Vazquez 15, R. Vazquez 15, F. Perez 20, S. Rodriguez 20, Carabanti 20, R. Braca 20, Ricardo 20, B. Cuestas 20, V. Oviedo 20 Total $ 5.60, cambiados en moneda oriental $ 2.24.

De Córdoba—Eusebio Ceballos $ 5.00 cambiados en moneda oriental $ 2.00.

De Rosario de Santa Fé—Por conducto de E. G. Muruba $ 10.00, cambiados en moneda oriental $ 4.00.

De Buenos Aires—Por conducto de Z. Lopez—Una victima 20, El feo campos 10, ¿Como te va P. 20, R. Conde 20, V. Romero 20, R. Bustelo 10, Ingajen 10, José 10, R. Ortiz 10, M. Garedo 10, J. Vigo 20, E. Augusto 10, Calvo 10, Rodriguez 10, B. Canoso 10, J. Gonzalez 10, José M. 10, G. De Diego 10, F. Comali 10, M. Gonzalez 20, P. Taquini 20, Germinal 20, Carlota T. de Campos 10, C. D. Campos 10, F. F. 20, A.... 50, Mansenon 10, Juan 05, Luis 20, Un compañero 10, B. Regneira 10, Rey 10, R. Fernandez 30, R. Conde 20, L. Diaz 20, L. Diaz 20, F. Freite 30, R. Quintanilla 20, J. Diaz 20, B. Regueira 10, P. Tacin 30, La acción 10, El cuchillo de Marra 10, Adelante 10, Salud P. 10, F. Campos 10, Viva Pi nas 10, R. Conde 20, F. Freites 50, R. Vergara 10, A. Valet 30, R. Magendie 20, A. García 50, V. Loma 10, A. Valet 20, J. Viñez 10, F. Scausetti 20, A. Tarrio 10, Romeu 20, G. Iglesias 10, Casariego 20,—De la Sociedad Panaderos, sección Belgrano, por los meses Julio y Agosto $ 4.00—Del kiosco Constitución $ 1.55 Total $ 15.15, gasto de correo 50, cambiados en moneda oriental $ 5.86.

Sociedad obreros Mosaiquistas y anexos $ 3.50.

Listas Cataldi—E. C. 05, D. R. 02, P. Rambert 02, E. Yaschi 05, R. D. 02, F. Vezzelli 05, Cataldi 50, D'Albora 10, Cataldi 10, E. Yaschi 05, Velega 05, Bazzelli 05, Cataldi 05, Yaschi 05, P. Rombert 05, Bollato 02, D'Albora 10, E. C. 03, F. Vezzelli 05, E. Melega 05, Vezzelli 05, E. Yaschi 05, Total $ 1.11

Del Salto—Sociedad de Obreros Albañiles $ 1.50.

Sociedad Estibadores $ 1.00.

Sociedad Obreros Panaderos $ 0.30.

De Santa Fé—Centro de E. Sociales $ 5.00 cambiados en moneda oriental $ 2.00. Sociedad Aserraderos y Anexos $ 0.30.

De Coronel Suarez—Por intermedio de Ferari $ 17.00 cambiados en moneda oriental $ 6.80. Sociedad conductora de carruajes $ 0.60.

De Mendoza J. Vega $ 1.90, cambiados en moneda oriental $ 0.76.

Libreria La Avrora—Cualquiera 03, De Cesaro 05, J. 08, S. N. 08, A. Demoro 30, Lavaquini 10, M. Liso 20, J. Hexschembanm 05, Leggi 10, Tintorero 05, Un curtidor 02, otro curtidor 05, Venta por Calabaza 82, J. E. Camerlo 05, J. Salgueiro 02, Ardinghi 10, Total $ 2.50

Del Cerro—Los niños de Camilo 09, La nena de Camilo 04, Los niños de Camilo 05, Ud obrero 05, Armellini 05, A. Gentini 03, Una mosca 02, M. García 04, Sanchez 02, M. Lanone 02, Un foguista 05, Moreira 30, Virriel 02, Modesto 02, Uno 02, Un ruso 02, B. Roque 10, Modesto F. 05, Un carboncro 02, Uno 02, otro 02, N. Berdani 02, Total $ 1.06.

De Buenos Aires—Digione $ 1.00, cambiado en moneda oriental $ 0.40.

RESUMEN

Entradas—De las presentes listas	$ 41 41
Salidas—Gastos de correspondencia desde el último número hasta hoy	$ 1.50
Déficit publicado en el último número	» 96.63
Total salidas.	$ 98.13
Queda aún un déficit de	$ 56.72

Recomendamos á las colectividades y compañeros que adeudan cantidades á esta administración se sirvan saldarlas á la brevedad posible; igual recomendación hacemos á los que hayan recolectado dinero por suscripcion voluntaria á favor de «El Obrero», pues no es justo que un compañero ó dos tengan que cargar con el déficit por el simple hecho de haber adelantado dinero para sacar el periódico de la imprenta.

En el próximo número de EL COMBATE, publicaremos las listas recibidas á favor de la familia del compañero Corney que como se sabe se halla procesado por un artículo publicado en «El Obrero». Los que tengan todavia listas en su poder pueden remitirlas cuanto antes posible con su importe al administrador de «El Obrero», calle Perez Castellanos 37, Montevideo.

Por la redacción y administración de «El Obrero»

FRANCISCO BERRI—ADRIAN TROITIÑO.

MOVIMIENTO OBRERO

Sociedad Mosaiquistas

Esta sociedad de resistencia pone en conocimiento á todas las colectividades obreras que ha trasladado la secretaría á su nuevo local calle Gaboto número 119, en donde en lo sucesivo deberán dirigir toda correspondencia y comunicaciones.

Carboneros y Baraleros del Cerro

Estas sociedades lanzaron un manifiesto anunciando una conferencia pública y de propaganda para el domingo próximo á las tres de la tarde.

Hablarán Vazquez y Troitiño.